

RECUERDOS

"Amé todas las pérdidas"
(Antonio Gamoneda)

Hoy visitó mis labios
una música antigua.
Como alas de gorrión que vuela al alba
me rozó, levemente, lo más íntimo.
Abrió los ventanales del recuerdo
y una brisa agridulce
meció mis alamedas más queridas.
Fibra a fibra habitado por el tiempo,
cual veloz alazán que me entendiera,
me llevó hacia lugares y personas
que entonces fueron mucho para mí.
Del centro del olvido
se yergue esa canción tan turbadora
que impregna de tristeza el corazón.
Me miro en ese espejo,
borroso por la niebla de los años,
y veo la derrota de mis sueños.
El joven que yo fui
me pregunta, tenaz, con voz nostálgica.
¿Qué fue de los proyectos e ilusiones?
¿Qué de los claros triunfos personales?
Yo callo ante la dura certidumbre
de haberle defraudado en lo esencial.
El hombre que sostiene esta estructura
carnal y de deseo,
—este hombre que con versos se derrama
tratando de saber dónde está el norte—,
no es el mismo que oía la canción
en aquel tiempo blanco e indeleble;
es otro hombre que sólo sabe hablar
de la gran lejanía de las cosas
que una vez fueron algo para él.
A pesar de mis torres abatidas,
en un tibio rincón
de mi alma, late aún
un joven corazón esperanzado;
(el cual no se resigna
a vivir como un ánfora vacía